

Comentario a los textos de C. Marx.

C. Marx

(Prólogo de la *Contribución a la crítica de la economía política*. Berlín, 1.859)

Estudio el sistema de la Economía burguesa por este orden: *capital, propiedad del suelo, trabajo asalariado; Estado, comercio exterior, mercado mundial*. Bajo los tres primeros títulos, investigo las condiciones económicas de vida de las tres grandes clases en que se divide la moderna sociedad burguesa; la conexión entre los tres títulos restantes, salta a la vista. La primera sección del libro primero, que trata del capital, contiene los siguientes capítulos: 1) la mercancía; 2) el dinero o la circulación simple; 3) el capital, en general. Los dos primeros capítulos forman el contenido del presente fascículo. Tengo ante mí todos los materiales de la obra en forma de monografías, redactadas con grandes intervalos de tiempo para el esclarecimiento de mis propias ideas y no para su publicación; la elaboración sistemática de todos estos materiales con arreglo al plan apuntado, dependerá de circunstancias externas.

Plan del libro prologado.

Aunque había esbozado una introducción general, prescindiendo de ella, pues, bien pensada la cosa, creo que el adelantar los resultados que han de demostrarse, más bien sería un estorbo, y el lector que quiera realmente seguirme deberá estar dispuesto a remontarse de lo particular a lo general. En cambio, me parecen oportunas aquí algunas referencias acerca de la trayectoria de mis estudios de Economía política.

Mis estudios profesionales eran los de Jurisprudencia, de la que, sin embargo, sólo me preocupé como disciplina secundaria, al lado de la Filosofía y la Historia. En 1.842-43, siendo redactor de la *Gaceta del Rin*¹ me vi por primera vez en el trance difícil de tener que opinar acerca de los llamados intereses materiales. Los debates de la Dieta renana sobre la tala furtiva y la parcelación de la propiedad del suelo, la polémica oficial mantenida entre el señor von Schaper, a la sazón gobernador de la provincia renana, y la *Gaceta del Rin* acerca de la situación de los campesinos de Mosela, y finalmente, los debates sobre el libre cambio y el proteccionismo, fue lo que me movió a ocuparme por primera vez de cuestiones económicas. Por otra parte, en aquellos tiempos en que el buen deseo de “marchar en vanguardia” superaba con mucho el conocimiento de la materia, la *Gaceta del Rin* dejaba traslucir un eco del socialismo y del comunismo francés, teñido de un tenue matiz filosófico. Yo me declaré en contra de aquellas chapucerías, pero confesando al mismo tiempo redondamente, en una

¹ *Rheinische Zeitung*, diario radical que se publicó en Colonia en los años 1.842 y 1.843. Marx fue el redactor jefe de dicho periódico desde el 15 de Octubre de 1.842 hasta el 18 de Marzo de 1.843 (N. de la Edit.).

controversia con la *Gaceta general de Augsburgo*², que mis estudios hasta entonces no me permitían aventurar ningún juicio acerca del contenido propiamente dicho de las tendencias francesas. Lejos de esto, aproveché ávidamente la ilusión de los gerentes de la *Gaceta del Rin*, quienes creían que suavizando la posición del periódico iban a conseguir que se revocase la sentencia de muerte ya decretada contra él, para retirarme de la escena pública a mi cuarto de estudio.

Cuando y por qué comenzó Marx a estudiar economía.

[Mi primer trabajo, emprendido para resolver las dudas que me asaltaban, fue una revisión crítica de la filosofía hegeliana del derecho, trabajo cuya introducción vio la luz en 1.844 en los Anales franco-alemanes³, que se publicaban en París. Mi investigación desembocaba en el resultado de que, tanto las relaciones jurídicas como las formas de Estado no pueden comprenderse por sí mismas ni por la llamada evolución general del espíritu humano, sino que radican, por el contrario, en las condiciones materiales de vida cuyo conjunto resume Hegel, siguiendo el precedente de los ingleses y franceses del siglo XVIII, bajo el nombre de “sociedad civil”, y que la anatomía de la sociedad hay que buscarla en la Economía política...

2

² *Allgemeine Zeitung*. Diario alemán reaccionario fundado en 1.798; desde 1.810 hasta 1.882 se editaba en Augsburgo. En 1.842 publicó una falsificación de las ideas del comunismo y el socialismo utópicos y Marx lo desenmascaró en su artículo “El comunismo y el *Allgemeine Zeitung* de Augsburgo”, que fue publicado en el *Reinische Zeitung* en Octubre de 1.842.

³ *Deutsch-Französische Jahrbücher*, órgano de la propaganda revolucionaria y comunista, editado por Marx en París, en el año 1.844.

Comentario 1.

... En Bruselas, a donde me trasladé en virtud de una orden de destierro dictada por el señor Guizot, hube de proseguir mis estudios de **Economía política**, comenzados en París. El resultado general a que llegué y que, una vez obtenido, sirvió de hilo conductor a mis estudios, puede resumirse así: en la **producción social de su vida**, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas **relaciones de producción** forma la **estructura económica de la sociedad**, la base real sobre la que se levanta la **superestructura jurídica y política** y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El **modo de producción de la vida material** condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, **el ser social es lo que determina su conciencia.**

A. Análisis.

Criticando la económica política inglesa Marx llega a las siguientes conclusiones:

- Son las condiciones económicas las que condicionan la vida social (proceso de trabajo y relaciones de producción). En este sentido el texto afirma que la economía condiciona la vida social del hombre, que es un proceso productivo.

3

- No son las condiciones políticas y espirituales, las que condicionan la vida social y política, sino a la inversa, la economía condiciona la vida social, política y espiritual. En términos marxistas la base económica condiciona la superestructura ideológica.

B. Síntesis.

Es la vida material y económica (proceso productivo) el que condiciona la conciencia (la superestructura jurídica, política y religiosa). Esta idea invierte el esquema idealista hegeliano de la filosofía de la historia, de ahí su importancia vital en la Historia de la Filosofía: no son las ideas las que mueven la Historia, sino que son las condiciones materiales y económicas las que mueven la Historia.

C. Temas relacionados con la teoría del autor.

- La crítica de Marx a la concepción hegeliana de la antropología y de la historia. (Punto 1.1.3).

- El Materialismo Histórico (Punto 3).

Comentario 2.

*Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las **fuerzas productivas** materiales de la sociedad chocan con las **relaciones de producción** existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de estos, con las **relaciones de propiedad** dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Y se abre así una época de **revolución social**. Al cambiar la **base económica**, se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa **superestructura** erigida sobre ella. Cuando se estudian esas revoluciones, hay que distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción y que pueden apreciarse con la exactitud propia de las **ciencias naturales**, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en una palabra, las **formas ideológicas** en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo...*

4

A. Análisis.

1ª. Las revoluciones o cambios de un modo de producción a otro se producen siempre por el desarrollo de las fuerzas de producción (desarrollo tecnológico) que produce un choque o contradicción con las relaciones de producción o reparto de la propiedad de la etapa anterior.

2ª. Es el cambio en la base económica el que lleva a que cambie la superestructura, no son las ideas las que cambian la sociedad, sino que los cambios económicos tienen como consecuencia el cambio en las ideas.

3ª. En el análisis estructural de la sociedad es fundamental diferenciar entre las condiciones económicas (base económica) y las formas ideológicas. Para que se produzca una revolución finalmente se tiene que dar la contradicción entre estos dos elementos.

B. Síntesis.

El texto intenta explicar las revoluciones, o cambios que permiten el paso de un modo de producción a otro. La idea central es que sólo los cambios en la base económica producen cambios en la superestructura ideológica. Para que se produzca una revolución se tienen que dar tres pasos: cambios tecnológicos, cambios en el reparto de la propiedad y cambios jurídicos e ideológicos para justificar el nuevo reparto de la propiedad. El motor del cambio histórico, al igual que en Hegel, es la contradicción entre los elementos anteriormente enunciados.

C. Temas relacionados con la teoría del autor.

- La crítica de Marx a la concepción hegeliana de la antropología y de la historia. (Punto 1.1.3).**
- El Materialismo Histórico (Punto 3).**

... Y del mismo modo que no podemos juzgar a un individuo por lo que él piensa de sí, no podemos juzgar tampoco a estas épocas de revolución por su conciencia, sino que, por el contrario, hay que explicarse esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción...

5

Comentario 3.

... Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las **fuerzas productivas** que caben dentro de ella y jamás aparecen nuevas y más altas **relaciones de producción** antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua. Por eso, la **humanidad** se propone siempre únicamente los objetivos que pueden alcanzar, pues, bien miradas las cosas, vemos siempre que estos objetivos sólo brotan cuando ya se dan o, por lo menos, se están gestando, las **condiciones materiales** para su realización. A grandes rasgos, podemos designar como otras tantas épocas de **progreso**, en la formación económica de la sociedad, el **modo de producción** asiático, el antiguo, el feudal y el moderno burgués.

A. Análisis.

1ª. Un modo de producción se mantiene en el tiempo hasta que se hayan desarrollado por completo las fuerzas de producción que lo caracterizan. En lo que se mantengan este tipo de Fuerzas de Producción no va a cambiar el reparto de la propiedad característico de esta etapa histórica.

2ª. Las condiciones materiales y económicas condicionan las metas y objetivos de la humanidad, son las condiciones económicas las que determinan la ideología y no a la inversa como proponía el idealismo.

3ª. El progreso en la historia está determinado por as Fuerzas Productivas e inevitablemente va a pasar por las siguientes etapas: asiático, feudal, capitalista y socialista.

6

B. Síntesis.

Las Fuerzas Productivas dentro de una etapa histórica chocan con las relaciones de producción impidiendo su desarrollo. Esta situación lleva a la revolución social. Por tanto, al cambiar la base económica, cambia la superestructura. En estos cambios existe una ley que conduce inevitablemente al Modo de producción socialista

C. Temas relacionados con la teoría del autor.

- La crítica de Marx a la concepción hegeliana de la antropología y de la historia. (Punto 1.1.3).
- El Materialismo Histórico (Punto 3).

Las relaciones burguesas de producción son la última forma antagónica del proceso social de producción; antagónica, no en el sentido de un antagonismo individual, sino de un antagonismo que proviene de las condiciones sociales de vida de los individuos. Pero las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa brindan, al mismo tiempo, las condiciones materiales para la solución de este antagonismo. Con esta formación social se cierra, por tanto, la prehistoria de la sociedad humana.

Formas antagónicas del proceso social de producción.

Federico Engels, con el que yo mantenía un constante intercambio escrito de ideas desde la publicación de su genial bosquejo sobre la crítica de las categorías económicas (en los *Anales franco-alemanes*), había llegado por distinto camino (véase su libro *La situación de la clase obrera en Inglaterra*) al mismo resultado que yo. Y cuando, en la primavera de 1845, se estableció también en Bruselas, acordamos contrastar conjuntamente nuestro punto de vista con el ideológico de la filosofía alemana; en realidad, liquidar con nuestra conciencia filosófica anterior. El propósito fue realizado bajo la forma de una crítica de la filosofía posthegeliana. El manuscrito –dos gruesos volúmenes en octavo⁴– llevaba ya la mar de tiempo en Westfalia, en el sitio en que había de editarse, cuando nos enteramos de que nuevas circunstancias imprevistas impedían su publicación. En vista de esto, entregamos el manuscrito a la crítica roedora de los ratones, muy de buen grado, pues nuestro objeto principal: esclarecer nuestras propias ideas, estaba ya conseguido. Entre los trabajos dispersos en que por aquel entonces expusimos al público nuestras ideas, bajo unos u otros aspectos, sólo citaré el *Manifiesto del Partido Comunista*, redactado en colaboración por Engels y por mí, y un *Discurso sobre el librecambio*, que yo publiqué. Los puntos decisivos de nuestra concepción fueron expuestos por vez primera, científicamente, aunque sólo en forma polémica, en la obra *Miseria de la Filosofía*, etc., publicada por mí en 1847 y dirigida contra Proudhon. La publicación de un estudio escrito en alemán sobre el *Trabajo asalariado*, en el que recogía las conferencias explicadas por mí acerca de este tema en la Asociación obrera alemana de Bruselas⁵, fue interrumpida por la revolución de febrero, que trajo como consecuencia mi alejamiento forzoso de Bélgica.

7

Liberación de la Filosofía alemana.

⁴ Se trata de la obra de Marx y Engels *La ideología alemana*.

⁵ *La asociación Obrera Alemana de Bruselas* fue fundada por Marx y Engels a fines de agosto de 1847, con el fin de educar políticamente a los obreros alemanes residentes en Bélgica y propagar entre ellos las ideas del comunismo científico. Bajo la dirección de Marx, Engels y sus compañeros, la sociedad se convirtió en un centro legal de unión de los proletarios revolucionarios alemanes en Bélgica y mantenía contacto directo con los clubs obreros flamencos y valones. Los mejores elementos de la asociación entraron luego en la organización de Bruselas de la Liga de los Comunistas. Las actividades de la Asociación Alemana en Bruselas se suspendieron poco después de la revolución burguesa de febrero de 1848 en Francia, debido al arresto y expulsión de sus miembros por la policía belga.

La publicación de la *Nueva Gaceta del Rin* (1848-1849) y los acontecimientos posteriores, interrumpieron mis estudios económicos, que no pude reanudar hasta 1850, en Londres. Los inmensos materiales para la historia de la Economía política acumulados en el *British Museum*, la posición tan favorable que brinda Londres para la observación de la sociedad burguesa, y, finalmente, la nueva fase de desarrollo en que parecía entrar ésta con el descubrimiento del oro de California y de Australia, me impulsaron a volver a empezar desde el principio, abriéndome paso, de un modo crítico, a través de los nuevos materiales. Estos estudios me llevaban, a veces, por sí mismos, a campos aparentemente alejados y en los que tenía que detenerme durante más o menos tiempo. Pero lo que sobre todo me mermaba el tiempo de que disponía era la necesidad imperiosa de trabajar para vivir. Mi colaboración desde hace ya ocho años en el primer periódico anglo-americano, el *New York Tribune*,⁶ me obligaba a desperdigar extraordinariamente mis estudios, ya que sólo en casos excepcionales me dedico a escribir para la prensa correspondencias propiamente dichas. Los artículos sobre los acontecimientos económicos más salientes de Inglaterra y el continente formaban una parte tan importante de mi colaboración, que esto me obligaba a familiarizarme con una serie de detalles de carácter práctico situados fuera de la órbita de la ciencia propiamente económica.

Este esbozo sobre la trayectoria de mis estudios en el campo de la Economía política tiende simplemente a demostrar que mis ideas, cualquiera que sea el juicio que merezcan, y por mucho que choque con los prejuicios interesados de las clases dominantes, son el fruto de largos años de concienzuda investigación. Y a la puerta de la ciencia, como a la puerta del infierno, debiera estamparse esta consigna:

*Qui si convien lasciare ogni sospetto;
Ogni viltá convien che qui sia morta*⁷

⁶ *New York Daily Tribune*, diario democrático que se publicó en Nueva York entre 1841 y 1924. Marx colaboró en él desde 1851 hasta 1862.

⁷ Déjese aquí cuanto sea recelo,
Mátese aquí cuanto sea vileza
(Dante, *La divina comedia*)

CONCEPTOS FUNDAMENTALES PARA ENTENDER EL PRÓLOGO.

MODO DE PRODUCCION DE LA VIDA MATERIAL O BASE ECONOMICA DEL SISTEMA (INFRAESTRUCTURA).

MODO DE PRODUCCION.

CONCIENCIA SOCIAL.

EXISTENCIA:

Hace referencia al modo en que los hombres participan en la producción de bienes materiales para poder vivir, o trabajo.

PRODUCCIÓN SOCIAL DE LA EXISTENCIA.

VALOR DE USO Y VALOR DE CAMBIO.

El resultado del proceso de trabajo es el producto que posee un doble valor: *valor de uso* (el valor que tienen las cosas en función de su utilidad) y *valor de cambio*, que adquiere en el mercado al convertirse en mercancía.

FUERZAS MATERIALES DE PRODUCCION.

RELACIONES DE PRODUCCIÓN.

9

ESTRUCTURA ECONOMICA (INFRAESTRUCTURA): Ver concepto "modo de producción de la vida material"

SUPERESTRUCTURA: Ideología, ver concepto "conciencia social".